

La UC abrió una nueva vía de admisión que apunta a motivarlas:

La educación superior está en busca de más mujeres científicas

M.C.

Este lunes comienza la Prueba de Transición, lo que supone que a inicios de enero, cuando se anuncien los resultados y empiece la etapa de postulaciones, los más de 275 mil jóvenes que este año se inscribieron para rendirla tantearán las opciones de carrera que tienen disponibles. Como una forma de acercarse a más mujeres a la ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas, donde ellas siguen siendo minoría —en Chile se estima que solo el 32% de la participación en ciencia y tecnología es desarrollada por mujeres—, las instituciones de educación superior están generando espacios que apuntan hacia un mayor equilibrio.

Un reciente ejemplo es el que implementó la U. Católica para su proceso de admisión 2022 a través de su “Cupo para Mujeres en Ciencias”, una vía de ingreso para quienes estén interesadas en estudiar Astronomía, Física, Matemáticas y Estadísticas, parte de las carreras que tienen mayor brecha de género.

María Isabel Cortez, directora del eje de “Liderazgo femenino y equidad de género” del proyecto Ciencia 2030 UC, comenta que, aunque la universidad ya contaba con programas de inclusión, es-



■ Varias universidades hoy cuentan con cupos especiales que incentivan que ellas se sumen a carreras como Estadística o Data Science, donde son minoría.

El cupo Explora Unesco es otra vía de admisión especial a la educación superior, que ofrece cupos en 18 universidades para que estudiantes con trayectoria en el área de las ciencias y la tecnología puedan ingresar a la universidad. Este año, 59% de los postulantes fueron mujeres.

ta es la primera vez que el enfoque está especialmente puesto en mujeres de las áreas que se conocen como STEM.

Cortez explica que a quienes quieren postular por un cupo se les pide un puntaje mínimo (que va desde los 650 puntos) en la Prueba de Transición de Matemática. Cada carrera ofrece un total de cuatro vacantes por esta vía, a las que podrán acceder las estudiantes que, habiendo postulado a ellas en primera opción, queden dentro de la lista de espera.

“En la U. de Chile, que implementó este tipo de cupos hace algunos años, observaron que no hay diferencia en términos de retención entre las mujeres que entran por el cupo y la gente que entra

por ingreso regular”, indica.

Más miradas

Otras universidades que también cuentan con cupos de admisión especial para mujeres en ciencias son la Católica de la Santísima Concepción, de Santiago y de Talca, entre otras. La U. Mayor, por ejemplo, lo tiene disponible en sus sedes de Santiago y Temuco desde hace un tiempo, en concordancia con lo que plantean organismos internacionales como la OCDE, que advierten que dejarlas de lado supone “una pérdida en cuanto al desarrollo de los países”.

Así lo explica José Ignacio Rodríguez,

director general de Admisión de esa institución. “Este ingreso especial es un llamado de atención para intentar captar el interés de las mujeres y que ingresen a estas áreas, sobre todo teniendo en cuenta que estas carreras, por ejemplo Data Science o Informática y Computación, son las mejor pagadas. Entonces el hecho de que las mujeres estén subrepresentadas también aporta a que exista una brecha en los salarios”, agrega.

“En cualquier carrera necesitamos de la mirada de las mujeres. Y hoy esta no se ve tan reflejada en el mundo de la investigación”, se lamenta Marcela Colombres, directora del Programa Explora del Ministerio de Ciencia.

Según expresa, para cambiar esta realidad es necesario partir derribando estereotipos que se dan desde la primera infancia, como que a los hombres les gusta más jugar con piezas Lego o que ellas tienen menos talento para los números.

“Necesitamos que se genere la mayor cantidad de iniciativas para poder promover este desarrollo de competencias científicas tanto en niños como en niñas. Porque también necesitamos que los niños vean a sus pares mujeres como capaces —dice—. Al final, es lograr un cambio cultural. Y estas acciones de abrir cupos en carreras y hacer mentorías van en la dirección correcta”.

Si de mentorías se trata, el pasado viernes, 28 mujeres se convirtieron en la primera generación de la Red de Mentorías Provoca, iniciativa que capacitó a mujeres que estudian o ejercen en profesiones STEM para acompañar a niñas que decidan seguir una carrera en estas disciplinas. El programa lo impulsa AUI/NRAO, socio norteamericano de ALMA.